INP
CUST.
266

Breve Biografía del Médico del "Huascar" Tte 1o. SN (MC) Felipe M. Rotalde y Oliva

3266
F577
INP



Tte. 1ro. S. N. (MC)
FELIPE M. ROTALDE Y OLIVA

"FELIPE M. ROTALDE, MEDICO DEL "HUASCAR" QUE PRESENCIO LA INMOLACION DE MIGUEL GRAU - A LA CRIPTA DE LOS HEROES

Hay un tipo de conspiración que conlleva una tremenda carga de injusticia y que se ejercita a menudo en nuestro país: LA CONSPIRACION DEL SILENCIO. Larga como interminable sería la lista de los OLVIDADOS y la omisión de alguno posiblemente originaría una polémica a nivel nacional.

Hoy, desde estas columnas queremos recordar al que fuera CIRUJANO MAYOR DEL MONITOR "HUASCAR", Doctor Felipe M. ROTALDE y Oliva, hijo de Don Manuel ROTALDE y de Doña Francisca Oliva de Rotalde, nacido en Lima el 13 de Setiembre de 1842.

Desde el año de 1865 en que es nombrado practicante del Hospital Militar de San Bartolomé, administrado en aquel entonces por el Supremo Gobierno, comienzan sus servicios a la Patria, pues en el año de 1866 en que sobreviene la Guerra con España le toca asistir a los heridos del Combate del "DOS DE MAYO" y es en ese mismo año en que, precisamente concluye sus estudios de medicina.

Siendo ya médico recibido, designásele el 19 de noviembre de 1867, cirujano de la Fragata "INDEPENDENCIA".

Cuando se advierte la posibilidad de la Guerra con Chile, el Dr. ROTALDE solicita de inmediato su reincorporación a filas como CIRUJANO DE LA ESCUADRA y es nombrado Cirujano Mayor del "HUASCAR", por Decreto Supremo del 27 de marzo de 1879, siendo reconocido en tal destino el mismo día que se reconoce como Jefe de dicho Monitor al entonces Contralmirante Dn. Miguel GRAU, y a sus órdenes le toca hacer toda aquella gloriosa campaña, SIN DEJAR DE ESTAR A SU LADO Y A BORDO NI UN SOLO DIA, hasta el glorioso 8

de octubre cuando hecho prisionero después del Combate de Punta Angamos se constituye en uno de los pocos sobrevivientes de esa acción de armas, En una carta dirigida al Capitán de Navío, Dn. Manuel MELITON Carvajal, cuyo original se encuentra actualmente en el Museo Naval, relata el Dr. ROTALDE, con gran minuciosidad y la sencillez y sobriedad que son características de los grandes hombres, toda su actuación durante las dos horas y media que duró el "COMBATE DE ANGAMOS", en que exponiendo su vida en todo momento atiende a los heridos del Monitor, en la Torre de Combate, extrayendo un proyectil del muslo izquierdo de Carvajal. En el momento que desaparece el Contralmirante Grau, por lo menos un cuarto de hora después de haber recibido el "HUASCAR" los primeros disparos del "Cochrane", continúa asistiendo a los heridos en la segunda cámara y es que ve allí entrar al Teniente Ferré, quien acababa de reponer en cubierta el Pabellón Nacional que había sido arrancado por una bala, y a quien recoge agonizante y le prodiga su solícita atención. Luego se dirige a proa, con la gente que le estaba destinada para el servicio de hospital, y atiende al Alférez Garezon. Es combatiendo junto a Miguel Grau, a quien vé volar en mil pedazos, que se vuelve al Teniente Elías Aguirre, cuya desgajada mandíbula la sostiene con un pañuelo y cuya sangre le salpica el rostro, y, nuevamente al lado del Alférez Garezon en momentos que éste dá la orden al Alférez Herrera de que se haga cargo del manejo del buque. Conoce de su deber y aún por encima de él, a riesgo de su propia vida, se multiplica en estas dos horas y media de combate para atender a todos los heridos a quienes asiste con gran bondad y sentido de humanidad.

Como sabemos, en ese singular combate el "HUASCAR" luchó contra seis buques enemigos durante dos horas y media en que el Dr. ROTALDE tomó parte activa hasta caer herido y ser hecho prisionero.

Vuelto al Callao, después del canje de prisioneros por los tripulantes de la ''Esmeralda'' y el "Rímac", el Jefe Supremo de la Nación lo destina a formar parte del Batallón Guarniciones de Marina y en febrero de 1880, recibe el nombramiento de cirujano del expresado Cuerpo, acantonando en el Callao, y asiste a todo el bloqueo, los bombardeos y combates de lanchitas contra la Escuadra Chilena. Es trasladado al Campo de Miraflores el 14 de enero de 1881 para asistir a la Batalla del día 15 y participar en acción de armas en la que tiene glorioso desempeño.

En junio de 1888 es llamado nuevamente al servicio activo, destinándosele a la Inspección General del Ejército, en donde permanece dos años seguidos, hasta junio de 1890. El 14 de julio de 1890, asiste a la traslación de los restos mortales de sus compañeros "HEROES DE ANGAMOS" y se le ratifica como "CIRUJANO MAYOR", de conformidad con la ley dictada para los sobrevivientes del "HUASCAR", con fecha 28 de Octubre de 1879.

Muere en Lima el 6 de abril de 1899 dejando a su desolada viuda Doña Carolina Gonzáles del Valle y a sus hijos: María Antonieta, Carlos, Miguel, Beatriz, Carlota, Felipe y Carmela Rotalde del Valle. Es enterrado en el Cementerio Presbítero Maestro, en el Cuartel de San Juan de la Mata.

En el año de 1940, un grupo de parlamentarios pide el traslado de sus restos a la "CRIPTA DE LOS HEROES", por ser el templo que la Nación agradecida, ha erogido para perpetuar el recuerdo de sus abnegados hijos,

que lucharon con patriotismo y ejemplar valor, solicitud que no ha sido atendida hasta la fecha.

Hace pocos años el nombre del Doctor FELIPE M. ROTALDE, fue dado a la Escuela de Sanitarios y Enfermeras de la Marina de Guerra del Perú, perpetuando así el recuerdo de quien asistió a los heróicos defensores del "HUASCAR" durante la epopeya de "ANGAMOS" y participó en el Combate de Angamos, poniendo igualmente su vida en defensa de la Patria. En el Centro Naval existe un retrato suyo, sin leyenda e identificación alguna.

Queda en pie, sin embargo, el traslado de sus restos mortales a la CRIPTA DE LOS HEROES, para que repose definitivamente junto con ese grupo de valientes, anteriormente mencionados, y de Miguel Grau, a cuyo lado en el glorioso "HUASCAR", combatió hasta caer herido y ser hecho prisionero. Este será un acto de estricta justicia para con el "HEROE OLVIDADO", quien, con gran valentía, inmenso amor a su Patria, enorme devoción a su profesión y gran bondad y generosidad, supo darse íntegro en los momentos en que su Patria lo necesitó, con más insistencia.

El Ministerio de Marina y la Asociación Nacional Pro-Marina pueden hacer que en esta hora de reparación y de justicia para con tantos PE - RUANOS ILUSTRES olvidados, se cumpla con trasladar al sitio que le co - rresponde al Doctor FELIPE M. ROTALDE Y OLIVA, ya que es necesario exaltar y mantener presentes en la conciencia ciudadana y en especial entre los miembros de la ARMADA PERUANA a quellos que rindieron sus mejores servicios a la Patria en momentos difíciles y gloriosos.